

Consumo responsable

cómo ahorrar energía

- Apagá las luces al salir de las habitaciones. Aprovechá la luz del día y mantené limpias las lámparas y las pantallas.
- Instalá la heladera lejos de fuentes de calor como estufas o calentadores. Comprobá que la puerta cierre bien. Para eso podés colocar una hoja de papel entre la puerta y el cuerpo de la heladera: si se desliza al abrirla, hay que cambiar el sello de goma, ya que este defecto aumenta el consumo de energía.
- La mayor parte de la energía que usan los lavarropas se utiliza para calentar el agua. Por eso, programá los lavados con agua fría.
- Si tenés una computadora de escritorio, apagá el monitor si no vas a utilizarla por cierto tiempo. No la dejes encendida durante la noche y prendé los parlantes, impresoras y scanners solo cuando los necesites.
- Si utilizás aire acondicionado, mantené el equipo a alrededor de 24° C. Instalá el aparato a la sombra. Si está al sol su consumo será mucho mayor.
- Si pensás adquirir nuevos electrodomésticos, consultá acerca de su etiquetado energético. Te permitirá conocer de forma rápida la eficiencia energética mediante un código de colores y letras que van desde el verde y la A para los equipos que menos consumen, hasta el rojo y la G para los equipos menos eficientes.

Consumo responsable

cómo ahorrar gas

- Pedile a un técnico matriculado que revise tu instalación y aparatos de consumo de gas para asegurarte que funcionen correctamente y no tengan fugas.
- Revisá que las tuberías de agua caliente no tengan pérdidas de agua, ya que éstas incrementan el consumo de gas natural.
- En termotanques o calefones, mantené el regulador del calentador de agua en un nivel medio. No es necesario tenerlo en la temperatura más alta. Utilizá agua fría cuando la caliente no sea indispensable.
- Al momento de cocinar o calentar alimentos, tapá las ollas para que la cocción sea más rápida. Al utilizar el horno, no lo abras y cierres constantemente.
- Usá la hornalla adecuada al tamaño del recipiente (si la llama sale por fuera, pierde calor). Disminuí el calor cuando alcance el punto de ebullición y apágala si no la estás utilizando.
- No utilices el horno como calefacción. Además de peligroso es Ineficiente ya que el horno consume 6 veces más que una hornalla.
- Evitá poner ropa a secar sobre las estufas. Al taparlas, hacen un esfuerzo extra para calentar y eso termina inflando nuestra factura.